

La comunión con el cielo empieza aquí

Al conducirnos nuestro Redentor al umbral de lo infinito, inundado con la gloria de Dios, podremos comprender los temas de alabanza y acción de gracias del coro celestial que rodea el trono, y al despertarse el eco del canto de los ángeles en nuestros hogares terrenales, los corazones serán acercados más a los cantores celestiales. La comunión con el cielo empieza en la tierra. Aquí aprendemos la clave de su alabanza.

Mensajes para los Jóvenes. Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1967, p. 290.4 (Capítulo: Los Beneficios de la Música, párrafo 8).